

norteños o el de la Guía, las vías utilizadas durante siglos por los ganaderos para aprovechar los pastos de estío y bajar el ganado a zonas protegidas en invierno.

Seguiremos la cuerda, que pasando junto al Risco Peluca y Los Campanarios nos lleva a la Mira.

Desde allí irán apareciendo cada vez que volvamos la vista las siluetas de los cuchillares del Circo y sus riscos: La Galana, El Almanzor, Risco Moreno, Cerro de los Huertos, el Almeal de Pablo...

Continuaremos por la cuerda para

buscar la cumbre de La Mira y sus indescritibles vistas: los Galayos, el Circo, los valles tallados por glaciares, ríos y torrentes...

Desde allí, recorreremos el camino hasta el puerto del Peón (en función de cómo esté la nieve, por la cresta o por la ladera). Del puerto del Peón, un bien trazado camino nos dejará en los praos próximos al km 6 donde acabaremos la excursión.

Boletín: Javier San Sebastián

Organizadores

Ignacio Barbero Rogado
Javier San Sebastián Aller



Clasificación de los glaciares de montaña subtipo de (según Pedraza et al., 1996): 1, valle; 2, circo; 3, ladera; 4, piedemonte; 5, montera.



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

10 de febrero de 2008

GREDOS INVERNAL

Plataforma- La Mira- Puerto del Peón-km 6

EL ORIGEN DEL PAISAJE

Hoy vamos a analizar el “por qué” del paisaje gredense.

La historia geológica de Gredos es de lo más movido. Vamos a dar una pincelada de lo que ocurrió desde hace 600 millones de años en cinco minutos de lectura:

Durante unos 300 millones de años el territorio estuvo sumergido, recogió sedimentos procedentes de zonas altas, sufrió durante unos 100 millones de años un periodo de plegamiento (Hercínico) que empujó y fracturó los sedimentos, por las fracturas salió magma y generó un gran batolito granítico.

Después del plegamiento hubo una distensión que cortó y fragmentó el macizo y un periodo de calma orogénica, superior a los 200 millones de años, en la cual

la erosión produjo una penillanura inclinada hacia el Mediterráneo.

En estas andábamos cuando, al final de la Era Terciaria, comenzó la orogenia Alpina, que abombó los materiales, fracturó otra vez los más rígidos y rejuveneció el relieve. La erosión fue llenando las fosas circundantes, produjo su hundimiento y la elevación de otros bloques. Los movimientos produjeron que la meseta basculara hacia el Oeste, de forma que sus ríos comenzaron a buscar el Atlántico.



Por fin, hace como quien dice cuatro días, en el cuaternario (hace menos de 2 millones de años), hay varios movimientos verticales de las fracturas preexistentes que van dejando Gredos listo para su último retoque.

La tectónica nos dejó un macizo granítico fracturado en varios bloques que se extienden de Este a Oeste; una barrera que separa dos vertientes con una gran diferencia de nivel, entre los 1000 m del Norte y los 400 del Sur, pasando por los 2592 del Almanzor. Además, la vertiente Sur con una gran pendiente y la Norte mucho más suave. Por este motivo los ríos del Sur tienen una erosión mucho más acusada y van desplazando la divisoria de aguas por la erosión en sus orígenes (si queréis verlo bien, no tenéis más que esperar unos millones de años). El paisaje ya estaba surcado por gargantas fluviales y formas que se iban redondeando.

Habíamos dejado Gredos listo para otro tipo de modelado. En el cuaternario llegan los decoradores: la glaciación de Würm, hace entre unos 100.000 y 12.000 años (apenas un suspiro), que afecta al terreno comprendido entre los 1.200 y 2.600 m de altura. Se forman 40 glaciares, algunos majestuosos, como el del la Laguna

Grande y el de la Garganta del Pinar, 8 y 6 km de recorrido del hielo y espesores que en algunos casos llegaban a los 300 m.

Se van excavando circos receptores, gargantas, morrenas formadas por los arrastres de materiales. A poco que nos fijemos veremos las formas de los glaciares de valle o alpinos, de ladera, con rápidos descensos y cortos recorridos, de circo, las cubetas, los umbrales donde aparecen cascadas y las “firmas” en forma de estrías, rocas aplanadas, aborregadas, acumulaciones procedentes de las morrenas laterales y terminales...

En las zonas altas, como es el caso de Sierra Llana, El Cuento y los Barrerones, El Cervunal, Los Pelaos y La Mira, que pisaremos si el tiempo nos lo permite, o del Calvitero, los glaciares no producían excavación; existían en forma de grandes depósitos, asociados a las cumbres, que acumulaban hielo en forma de cúpula e iban despachando hielo en todo su contorno, son los glaciares llamados de meseta o de “montera”, y eran a su vez cabecera de otros glaciares que se desbordaban por los valles contiguos formando lenguas.

Donde los hielos no cubrían las rocas, entre la excavación glaciár y los procesos de gelifración, se va

produciendo una afilado de las paredes, que junto con la excavación glaciár tiende a reducir cada vez más las paredes hasta dejarlas casi verticales; son los cuchillares y galayares, como los de Cerrillos, las Navajas, Ballesteros o Los Galayos, este último de cuya vista también disfrutaremos con un poco de suerte.

La acción erosiva posterior a la retirada de los glaciares es básicamente fluvial y periglaciár, lógicamente más visible en la vertiente Sur, dado su gran desnivel, que en la Norte.



Gredos es un extraordinario ejemplo de modelado glaciár. Una salida por Gredos debería

ser obligatoria, más que un libro de texto, para los chicos y chicas que estudian los principios de la geografía, geología, clima o simple conocimiento del medio.

LA EXCURSIÓN

En cuanto a nuestra salida, trataremos de completarla y lo haremos si el tiempo nos lo permite. Saldremos de la Plataforma. El camino empedrado que sube al Prao Pozas es un buen test para conocer el estado de la nieve (si es que hay).

En este punto pueden ser necesarios los crampones y el piolet, además de un conocimiento adecuado de cómo utilizarlos, es decir, las técnicas básicas de progresión y —sobre todo— de detención en caso de caída. Que nadie se confíe en pasar haciendo equilibrios cuando hay laderas heladas y pendientes sembradas de piedras. Si la Seguridad en montaña es siempre importante, en invierno es prioridad absoluta.

Antes de llegar al Prao Pozas seguiremos por la izquierda hacia el Puerto de Candeleda.

Son estos caminos serranos, al igual que el que llega a El Hornillo o El Arenal, a través del Puerto de igual nombre con los praos